

Fabulas de actualidad

EL SAPO Y EL GATO DEL MUSEO

De Joaquín V. González

Una vez que en un corrillo de animales de la estancia, después de la merienda, se referían como apasionados sobre el veneno y ferocidad del sapo, un lebré casero, gran conversador, contó muchas de las curias apasionadas animales o personas mordidos por el temido batriaco; y en todos había sucedido que fue necesario espantar una tormenta, o que los años acudiesen con sus armas o con hierros candentes a matar el monstruo y cohibir la herida.

—Animal más bravo ni más terrible nunca se vio— afirmó el narrador—, a punto de que en poco tiempo se despobló la comarca, por que muchos murieron y otros la abandonaron por el miedo.

—Certo, cierto— agregó el cartero—, yo también he visto infinidad de casos como los que refiere el galgo amigo.

—Y yo, y yo, y yo— siguieron ratificando el chivo, el cardo, el conejo y otros contentivos; hasta que un gato doméstico que marrillaba en un rincón, se decidió a sacudir su pereza e introducir un grano de duda en aquel festín de afirmaciones, que iban convirtiendo al matuasto en una divinidad maléfica de un poder inabarcable.

—Bueno— interrumpió por fin macifuz— todo eso que están diciendo es pura ilusión y fantasía, creadas por el temor y por la ignorancia, cuando le digo es porque yo lo puedo probar.

Yo he sido residente en el Museo de Historia Natural, donde el sabio doctor Carlos Berg— mi amo muy querido—, deseado es, estudiar esta cuestión, se llevó dos ejemplares del sapo, con los cuales hizo en otros ani-

males muchas experiencias de mordedura, sin que nunca se hubiesen notado los efectos que ustedes asfalan.

Un día mi patrón tomó uno de ellos en la mano derecha, y después de irritarlo con pinchazos, se hizo morder la izquierda. Tales eran la rabia y los gruñidos de la bestia, y el furor con que hincó sus dientes en la mano del director, que tuve miedo y estuve a punto de arrastrarlo con mis garras. Pero él se sonreía, y con esa gran dulzura con que siempre nos trataba a los empleados y animales del museo, me dijo:

—Nada temas, querido micifuz, este bicho no tiene veneno ninguno. Es un rabioso y un gritón, nada más, que explota su fealdad y el miedo y la ignorancia del vulgo para mantener la aureola de su prestigio infernal. Ya lo ves, no me suelta la mano y apenas me causa un leve escozor con sus afilados dientes.

—¿Qué extraño es que nosotros, pobres animales, nos dejemos matificar por estos semi-dioses, cuando entre los hombres, que se llaman seres superiores, imperan a veces por siglos los mitos más horrendos y los tiranos más abominables, hasta que una sencilla y a veces casual experiencia, que llega a ser conocida por todos, desvanece y disipa la niebla de los ojos y el encanto desaparece para siempre!

—Por eso es que yo, desde entonces— con cluyó el erudito micifuz— cada vez que oigo a algún tonto alabar, temer o admirar a uno de esos personajes, desde luego lo pongo en duda y en observación, y la verdad, nunca se dejó de justificar más presunciones...

Mangoré EL INDIO.

El artista genial de la GUITARRA.



Ante un escasisimo público, que difícilmente llenaba un tercio del lunetario del Teatro Nacional, dió Mangoré su recital de despedida, el miércoles último.

Vuelve a los grandes centros artísticos americanos y europeos, que le son propios, después de haber permanecido entre nosotros, casi desaparecido, durante varios meses.

Costa Rica, por razones de clima o de suerte, sirve de refugio de vez en cuando a grandes personalidades, así como las de Mangoré, sin que aquí sepamos aprovecharlas para reforzar nuestra endeble cultura.

Oyendo la otra noche a Mangoré interpretar genialmente el "Duelo de la Patria", del maestro Chaves, y variar refinada y múltiplemente sobre el único tema folk-lórico musical que tenemos en Costa Rica, el Punto Guanacasteco, no podíamos evitar que las anteriores reflexiones melancólicas no enturbiaran la inmensa emoción artística que embargaba.

¡Que inmensa proyección no habrían sacado nuestros niños de escuela si hubieran podido oír a Mangoré, siquiera una vez, durante estos meses de su residencia casual por acá!

¡Qué admirable ocasión para ellos de poder comprender en forma viva, a través de un gran temperamento musical nativo, los refinamientos de las viejas culturas que dieron a Bach, a Beethoven y a Mozart! Porque en manos de Nitsuga Mangoré el instrumento popular por excelencia, la guitarra, adquiere sonoridades de clavicordio dieciochesco, sin perder por eso, como sucede en los poemas de García Lorca, su profunda raigambre vernácula.

Ni siquiera el conocido esnobismo aristocrático que aflige nuestro inefable Secretario de Educación pudo moverlo a destinar para ese fin una ínfima parte de los fondos que tan prodigamente se distribuyen en innumerables y efímeros "ensayos pedagógicos".

Otro indio admirable, el artista nacional Juan Manuel Sánchez, si ha sabido apreciar a Mangoré, al dedicar "con admiración y afecto" sus finas líneas de dibujante al músico genial que nos deja.

"TRABAJO", al reproducir el magnífico retrato ejecutado por Juan Manuel, quiere unir su voz sin pretensiones a la de los poquísimos costarricenses que han agradecido la presencia de gran guitarrista entre nosotros.

Quién fuera Premio NOBEL

"El profesor Fermi a quien fué otorgado el Premio Nobel obtuvo su pasaporte para salir de Italia e ir a recibir el codiciado galardón en Suecia. Una vez allí declaró a la prensa que no pensaba poner nunca más los pies en la Italia fascista, donde la barbarie mussoliniana hace imposible sus actividades científicas.

Esta noticia ha sido publicada recientemente por todos los periódicos. En Italia, naturalmente, y a pesar de la censura, la cosa es del dominio público. El buen humor popular ha puesto en circulación la siguiente historietita:

Un vecino de Milán visita a un amigo y le encuentra rodeado de libros, papeles y notas, estudiando como un desesperado.

—¿Qué haces? ¿qué estudias? ¿qué te propones?— le preguntó.

—Quiero el Premio Nobel. le contesta el otro sin levantar los ojos del libro.

—¿Y para qué?—
—Para ir a buscarlo a Suecia.

CAFÉ
Alvarez
Le ofrece las mejores cenas y el sitio más cómodo y mejor atendido. (Frente al Teatro Moderno).

CONOCIENDO COSTA RICA SANTA MARIA DE DOTA

Juan Gené S.

Lejos de San José, en una pequeña meseta, al Sur de la cordillera llamada El Jardín, por la gran cantidad de hierbas florecidas que crecen en ella, está acurrucada Santa María de Dota, tan defendida entre los altos picos que la rodean, como un nido de ardillas en la horqueta de un árbol robusto.

Este pueblo, tiene para nosotros un atractivo especial: está situado en uno de los

sitios más agrestes de nuestras sierras, a donde han emigrado desde hace muchos años, cientos de familias pobres, con la esperanza de poder sacar a la naturaleza primitiva y arisca, una vida mejor y más llevadera, que la que podrían sacar al patrón de una hacienda de nuestra meseta central.

El camino a Sta. María es largo, y más largo penoso y difícil. En el verano se puede ir, partiendo de Desamparados en una jornada de 10 horas a caballo. De

Cartago se puede hacer la jornada en siete horas. En invierno la distancia se alarga considerablemente, los caminos se llenan de barro, las enormes y de manea, veras profundas y se vuelven casi intranquilables. En esa época Sta. María queda tan aislada como cualquiera de los lugares más remotos y más inaccesibles del país. Sin embargo, el viaje a este pueblo, como paseo, es hermoso. Las vistas del camino, del que se divisa todo nuestro sólido sistema montañoso, son impresionantes y majestuosas. Nuestros Andes, con todas sus ramificaciones cuyo relieve sobresa le en las llanuras, parecen la musculatura tensa de un brazo potente.

Muchos kilómetros antes de llegar a Santa María, comienza la naturaleza a presentarse con características típicas. Después de atravesar La Estrella, comienzan a aparecer los potreros invadidos por el helechillo, signo inequívoco de pobreza de la tierra. Las sierras están cortadas a cada paso por quebradas profundas. La sequía del terreno se hace palpable por la clase de los pastos. El "pará" y el "jaraguá" no se ven sino en algunos escasos pantanos, y ni el mismo zacate de guinea prospera en esos lugares. El jengibrillo crece sin mucha fuerza, y el único pasto que se produce bien es la pitilla y el zacate natural. Claro está que los pastos tienen una gran importancia en este cantón, ya que la ganadería es una de sus riquezas básicas y de gran porvenir. Es posible que debido a la clase de los pastos, la ganadería se tenga que dedicar a la producción de leche y a la cría, ya que la pitilla que como

dijimos es el pasto que mayor se produce, es buena para la cría, pero no para el engorde. Además para combatir el helechillo y las malas hierbas, es necesario chapiar los potreros dos veces por año, lo que también resulta caro en una finca de engorde de ganado.

En el camino encontramos las pequeñas industrias locales y primitivas de este cantón. Los chorros de humo de las carboneras se levantan continuamente cerca de las montañas. Son hilos de humo que salen de montículos de tierra, con la misma continuidad con que salen las recuas cargadas de carbón para la meseta central durante todo el año. Las pequeñas siembras de cabuya también se ven en parches regados por las lomas. De allí saldrá la

cabuya transformada por una industria rudimentaria, mocate, bolsas, alforjas, hamacas.

Es así, como esta fibra viene siendo, por el intercambio económico uno de los lazos que unen esta apartada región con el resto del país.

El valle en donde está situado el pueblo es un poco más fértil que las montañas que lo rodean. El café se produce en buena cantidad, y el precio adelantado este año ha sido el de sesenta colones por fanega, y los productores esperan que en la liquidación el precio sea más alto.

El pueblo es pequeño y la población está desperdigada por todo el valle; las parcelas que indican pequeñas propiedades son numerosas, y el campesino que tiene su solar hace en él su PASA A LA PAG. OCHO—

Para la próxima semana y como una deferencia especial para nuestros clientes de medias

"La Gloria"

(LA TIENDA DE MODA)

Ofrece la famosa MEDIA DE SEDA NATURAL CHIFON, punto sesgado marca

"GLORIA" á ₡ 2.75 el par

Es una de las tantas oportunidades que brindamos a nuestros clientes para adquirir lo que antes valía 5.50 A MITAD DE PRECIO. E. CRESPO & CIA.

VIGORIZA

HIPOFERROL
EL TONICO PARA SUS NERVIOS

Producto de la Botica Francesa